

# El Perú necesita comenzar un diálogo respetuoso para superar la crisis

## Conferencia magistral

Paul Collier (Universidad de Oxford), Silvana Vargas (PUCP), Marianne Fay (Banco Mundial).

### RESUMEN:

*El tema de la ponencia del profesor Paul Collier, Construyendo un propósito común en una sociedad dividida, cautivó la atención del sector académico que permanentemente explora recetas para encontrar una solución definitiva a las crisis, aquella en que la polarización impide salir con éxito de la pandemia para reconstruir un Estado eficiente, que promueva la productividad y el crecimiento de las empresas, así como el pleno empleo y la reducción de las desigualdades.*

### PALABRAS CLAVE:

*Polarización, proceso democrático, respeto, liderazgo, esfuerzo, unidad, diálogo*

Durante su intervención, el profesor Paul Collier<sup>3</sup> insistió en que no quería que su ponencia se vea como que un extranjero le dice al Perú qué hacer, sino realizar recomendaciones y enfatizar en que hay países que sufren los mismos problemas, pero también es posible salir de esa situación.

A su modo de ver, el Perú tuvo una elección con candidatos que prácticamente no estaban capacitados para dirigir cualquier país, no solo el suyo, y “desafortunadamente” el resultado del proceso electoral fue que quedaron dos líderes que se oponían el uno al otro, y que a su vez eran igualmente cuestionados.

En ese sentido, sostuvo que será difícil enfrentar la situación si la nación permanece polarizada en los discursos que se centran en mirar atrás. El Perú

atraviesa una situación caótica con argumentos que culpan a los otros por los problemas previos, por los fracasos y las fallas. “Si no culpan a los norteamericanos y al Banco Mundial, van cayendo en el juego de quién culpa a quién”, sostuvo.

Al darse esas culpabilidades, se producen expectativas cuando no hay éxito, y son los adversarios los que generan enfrentamientos mutuos y no se hace nada por resolver el problema.

Luego surgen luchas y protestas que impiden el funcionamiento normal del Estado. El resultado de todo este tipo de comportamiento de fracasos y fallas es, precisamente, lo que se esperaba que sucediera, lo cual parecería confirmar todas las ideas preconcebidas.

<sup>3</sup>Profesor de Economía y Política Pública en la Escuela de Gobierno Blavatnik de la Universidad de Oxford. También es director del International Growth Centre, director del Centro para el Estudio de las Economías Africanas, y miembro de St. Antony's College, Oxford.



UNIVERSIDAD DE OXFORD

PAUL COLLIER

Construyendo conocimiento para mejores políticas

## ¿QUÉ HACER?

Collier comentó que nació en Sheffield, que solía ser una ciudad siderúrgica muy desarrollada, en donde las autoridades culpaban a los demás de todo y donde al final la industria fracasó. “Es por cosas como estas que se necesita cambiar, porque de lo contrario se produce un fracaso completo”, afirmó.

Hizo alusión al hecho de que en el Perú se produjo el mayor número de fallecimientos por millón de habitantes de todo el mundo, y se tuvo también una caída económica catastrófica durante la pandemia. Ello significa que el país registró un fracaso integral en la respuesta a la COVID-19, uno de los peores resultados en materia sanitaria y económica, lo cual implica que tiene que cambiar.

Sugirió como primer paso buscar propósitos comunes que unan a los peruanos, dejar de echarse la culpa y comenzar un diálogo respetuoso.

Puso como ejemplo las reglas que deben seguir los jugadores de tenis de mesa, que exigen en todo momento un respeto mutuo, aunque se puedan presentar puntos de vista muy diferentes. “Probablemente es difícil aceptar que los otros tienen una percepción diferente de la que también es posible aprender. Ese es el punto de partida al diálogo”, manifestó.

Recomendó basarse en la mayor información posible y la referida a la investigación de fuentes confiables de las que se puede aprender mucho a partir de los

ejemplos de éxito de recuperaciones en otros puntos del mundo, por ejemplo, para fomentar el crecimiento.

“Muchos países escaparon realmente de la pobreza masiva de una manera decisiva. El Perú puede aprender de aquellas experiencias”, aseveró.

Hay que evaluar que las acciones a ejecutar sean congruentes con las capacidades, oportunidades y restricciones que hay. “Se debe tener una estrategia práctica y factible”, indicó.

Se trata de una fusión de dos tipos de conocimiento: el genérico, como el de un experto como él, y el contextual, que tienen todos los ciudadanos peruanos.



***Muchos países escaparon realmente de la pobreza masiva de una manera decisiva. El Perú puede aprender de aquellas experiencias”.***

Con esta herramienta genérica contextual, los miembros de la sociedad podrán tener una capacidad de actuar todos juntos para aportar a la creación de un mejor futuro.

Esta fórmula funcionó en muchas otras sociedades, en que los ciudadanos y los funcionarios cumplieron voluntariamente esa agenda, lo que significa que todos persiguen intereses o propósitos comunes.

Lo que importa realmente es que, para ser efectivos, el Estado necesita que las personas cooperen en cosas muy sencillas; por ejemplo, que paguen sus impuestos, que se cuiden durante la pandemia, entre otras acciones.

Ese es el caso de Dinamarca, donde la población entiende bien la necesidad de tener un Estado que funcione, por lo tanto, pagan sus impuestos y obedecen la ley. Además, no hay una gran fuerza policial, porque la mayor parte de la gente obedece a las normas. Por ello, la respuesta a la emergencia sanitaria de la COVID-19 en Dinamarca fue exactamente lo opuesto a lo sucedido en el Perú, pues reportó el menor número de fallecimientos por millón de habitantes. Ellos no tuvieron que fijar un compromiso entre las vidas y la economía, sino que lograron un éxito en ambos campos.

Ahora, la primera estrategia se refiere al liderazgo, el

cual tendría que adoptar el presidente de la República. Lo trascendental es tener un líder que comunica en lugar de comandar. En todo el mundo hay dictadores que se jactan de su poder por ser comandante en jefe, pero eso no es lo que se requiere en absoluto.

Dijo que los Gobiernos en los que no se confió colapsaron; por lo tanto, el Ejecutivo debe tomar acciones y dar señales de cuáles son sus intenciones reales. “Se necesitan líderes modestos, y si no son capaces, que sepan delegar a quienes verdaderamente tengan competencia”, indicó.

Dijo que la segunda estrategia es unirse. “Eso tiene que ser sostenible en dos grandes campos, social y fiscal, es decir que sean posibles”, señaló.

Mencionó como tercer punto el hecho de que haya un diálogo respetuoso, con el reconocimiento de una interdependencia. Quien debe dar el primer paso es la población que está tratando de vacar al presidente.

Sugirió que, por el momento, en lugar de tratar de promover la vacancia, hay que concentrarse en brindar soluciones. “Desde mi punto de vista, el gobernante debe ser absolutamente claro de que el Perú no seguirá la ruta de Venezuela, que es un desastre mundial. Esto sucede porque el mandatario de ese país socava la democracia y creó un Congreso Nacional que es una vergüenza”, manifestó.

## ÑUQANCHIK Y ÑUQAYKU

Los comentarios a partir del contexto peruano estuvieron a cargo de la doctora Silvana Vargas Winstanley<sup>4</sup>, quien inició sus reflexiones a partir de dos términos del quechua que consideró particularmente pertinentes: *ñuqayku* y *ñuqanchik*. El primero alude a un “nosotros pero no ellos”, y el segundo a un “todos nosotros”.

Discutió cómo la visión tremendamente interpeladora y, a la vez, inspiradora del profesor Collier se relaciona con estos dos términos.

En esa línea, Vargas advirtió que “la definición de un propósito común está vinculada, en gran medida, al reconocimiento de un nosotros que incluya a todos, y ello está relacionado a cómo abordamos la apuesta ética por generar bienestar en la sociedad”.

Agregó que, partiendo del reconocimiento de la persistencia de las desigualdades en nuestro país, se entiende que el bienestar de las personas es multidimensional en tanto abarca dimensiones como el acceso a salud de calidad, educación culturalmente

pertinente, posibilidad de vivir en un espacio adecuado, acceso a empleo digno, entre otras.

Resaltó que dicho bienestar está territorialmente situado; es decir, se encuentra en interdependencia con un conjunto de dinámicas políticas, institucionales, demográficas, ambientales y productivas.

En esa línea, resaltó tres ideas fuerza. La primera es que la noción de ciudadanía supone establecer compromisos y consensos entendiendo que esto no implica negar o excluir la posibilidad de discrepar o tener posiciones distintas. Ello se hace con la intención de que, a partir del reconocimiento de esas diferencias, se tracen apuestas comunes que promuevan las soluciones.

La segunda alude a que, en una sociedad sana, los ciudadanos logran un diálogo hacia adelante y convergen en torno a algún propósito común que les gustaría cumplir.

Resaltó la importancia de hacer un ‘giro de tuerca’

<sup>4</sup>Exministra de Desarrollo e Inclusión Social del Perú. Estudió Sociología en la PUCP. Es doctora en Sociología Rural y Demografía por la Pennsylvania State University de Estados Unidos, e investigadora y consultora externa en monitoreo y evaluación para el área de Desarrollo Humano del Banco Mundial.

para lograr vernos desde un nosotros que incluya a todos.

Adicionalmente, agregó que la capacidad de trabajar juntos promueve ese “nosotros común”, forja propósitos generales y establece condiciones para luchar colectivamente para implementar nuevos objetivos.

Este es el caso, por ejemplo, de la Red de Ollas Comunes de Lima Metropolitana. Las Ollas son la expresión de una ciudadanía solidaria que se reactiva en un contexto de extrema adversidad y, al hacerlo, interpelan la acción del Estado y ofrecen, potencialmente, una oportunidad para construir un propósito común que nos convoque a todos en una gran cruzada contra el hambre y la inseguridad alimentaria.

Vargas informó que, según la Red de Ollas, a la fecha, se registran más de 2200 iniciativas en diversos distritos de la capital y de las cuales dependen más de 240,000 personas. Si bien es cierto que la experiencia de las Ollas Comunes en ningún caso es la solución definitiva al problema del hambre (que, en realidad, es la expresión de un conjunto de desigualdades estructurales), se configura como un esfuerzo por dialogar en términos de compromisos y consensos.

Aunque esta ruta no está desprovista de tensiones, se pudo avanzar con la elaboración del primer registro unificado y georreferenciado de Ollas Comunes. Ello constituye un avance en la construcción de un propósito



***Vargas resaltó la importancia de hacer un, giro de tuerca, para lograr vernos desde un nosotros que incluya a todos”.***

común debido a que sin información no podemos tomar decisiones.

De otro lado, “se promovió la creación de comités de transparencia y acompañamiento para poder dar cuenta de cómo territorialmente el proceso de distribución de alimentos se puede vincular a otras iniciativas en marcha, evidenciando que, efectivamente, hay un propósito común vivo que supone las voluntades de los otros y nosotros”.

En suma, un propósito común enfrenta retos enormes, sobre todo porque muchas veces estos se revisten de capas como discursos nuevos que encubren viejas prácticas. No obstante, se cuenta con el compromiso desde la academia para generar conocimiento y formar ciudadanos comprometidos con conciencia crítica.

